

Jesús es el Señor

35. A veces nos alejamos del amor de Dios.

- Dios nos ha hecho libres y podemos decir "sí" o "no" a su amor y sus mandatos.
- Cuando decimos "no" a Dios, nos apartamos de Él. Pero Él nos ofrece su perdón y podemos volver a su amistad.
- El Espíritu Santo, que hemos recibido, nos ayuda a vencer el mal con el bien y a pedir perdón cuando pecamos.

Rezar a Jesús pidiendo que las personas que nos encontramos por la calle no le ofendan nunca y lleguen así al Cielo.



Hacer un pequeño examen de conciencia en grupo, siguiendo los Mandamientos, dirigido por el/la catequista, signo de que nos reconocemos pecadores y de que sabemos que Dios nos abraza, nos ama y nos perdona. Acabamos rezando el Señor mío Jesucristo.



Aprender el "Yo confieso" de la Misa.

A la noche, antes de acostarse, hacer un breve examen de conciencia y pedir perdón a Dios de las ofensas cometidas a Él o a los demás.

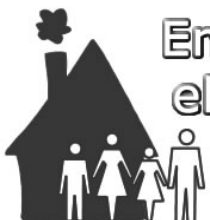


Jesús, eres más fuerte que la muerte. Con la Iglesia proclamamos:

¡Bendice, alma mía, al Señor y todo mi ser a su santo Nombre!. ¡Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios!. Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades. Él rescata tu vida de la fosa y te llena de gracia y de ternura.



En casa y con
el catequista



Jesús es el Señor

35. A veces nos alejamos del amor de Dios.

Colorea el siguiente dibujo:



En casa y con
el catequista

